



La automatización propicia la búsqueda de talento logístico

Cada vez se automatizan más funciones en las operativas ligadas al sector logístico y del transporte, como la descarga de mercancías, el almacenamiento, la recogida, el embalaje y el envío, entre otros. Este cambio de paradigma se está produciendo a distintas velocidades en función de multitud de variables, pero la lógica lleva a pensar que su generalización conllevará una reducción en la mano de obra del sector logístico. Sin embargo, los expertos aseguran que, de la misma forma que ha sucedido en otras épocas con cambios profundos en el ámbito laboral, más que una destrucción de puestos de trabajo se producirá una transformación de los mismos.

Hasta la fecha, “el mercado se encuentra en una batalla intensa por el talento, debido a que el factor diferencial de las organizaciones lo están marcando los profesionales que las componen”, han explicado desde Randstad. Los empleados de los próximos años se enfrentarán a un entorno cambiante en el que la creatividad va a ser un elemento “sumamente valorable”. Esta situación llevará a

cambios fundamentales en la logística de las compañías, en las que a medio plazo se conjugarán cada vez más trabajadores y equipos automatizados para mejorar la productividad de las operaciones logísticas.

En relación al futuro mercado laboral del sector, un informe de Randstad Research ha detectado un déficit de profesionales con determinadas habilidades que las empresas van a demandar, pero que no van a poder cubrir completamente ante la falta de candidatos. En esta línea, este análisis pronostica que la brecha entre las necesidades de las organizaciones y la oferta en el mercado laboral va a aumentar en los próximos años, situación que puede influir de manera directa en la generación de nuevos empleos. Esta circunstancia lleva a España a situarse como uno de los países más amenazados por el déficit de talento proyectado a 2020 y 2030, un problema generalizado en Europa, con las excepciones de Suecia, Gran Bretaña y Francia.

La tecnología es una herramienta que “nos permite estar preparados tanto para el presente como para el futuro, gracias a la cual podemos mejorar los servicios que ofrecemos a nuestros clientes, pero que quien la articula y pone en marcha, y donde reside el éxito final de estos nuevos desarrollos, es en el capital humano de la compañía que sabe adaptar su día a día a esta nueva realidad”, ha reconocido el operador logístico Seur. Por lo tanto, la automatización a corto o medio plazo no supondrá un riesgo para los puestos de trabajo, “vendrá a facilitar el trabajo y mejorar su eficacia, hacer más fácil la gestión del día a día y ayudar en todo lo posible”.

Según un estudio del Foro Económico Mundial, se destruirán 75 millones de empleos en el 2022 por la automatización, pero, al mismo tiempo, se crearán 133 millones de nuevos empleos derivados de esta transformación. Bajo el prisma de estos datos, se desarrollaría el denominado como concepto de “destrucción creativa” de Schumpeter, que avala una mayor generación de empleos que de destrucción de puestos de trabajo. En este sentido, “gracias a las nuevas tecnologías y al crecimiento del e-commerce, será necesario por volumen de actividad una dotación de empleos en la logística superior al actual”, ha señalado

el director de Desarrollo y Productividad de Eurocen (Grupo Adecco), Alfredo Rodríguez Saez. Los trabajos más vulnerables a la automatización son típicamente aquellos que son relativamente rutinarios, predecibles, de baja habilidad y manuales.

Este escenario ha provocado el riesgo de brecha digital entre los empleados no cualificados. Las compañías demandan profesionales con competencias digitales para todo tipo de perfiles. Así, nace la generación de nuevos perfiles profesionales “con un impacto positivo, de mayor valor en la cualificación y tareas”. No obstante, Alfredo Rodríguez también considera que pueden aparecer trabajos “cercanos a la precariedad como el caso de los controvertidos ‘riders’ en la distribución”. En periodos con picos altos de demanda del e-commerce, Randstad también se inclina por un incremento de empleo en puestos de empaquetadores, carretilleros, mozos de almacén o transportistas, entre otros.

Por su parte, desde Adecco estiman que la tecnología puede ser beneficiosa para el trabajador porque le aportará mayor formación a los trabajadores, la generación de nuevos ‘skills’, así como más productividad, pudiendo dedicarse a tareas de mayor valor y control sobre su actividad. Estos cambios “mejorarían sus condiciones de trabajo, seguridad y ergonomía”. Sin embargo, es necesario previamente un cambio cultural en toda la plantilla a la hora de adaptarse a un nuevo entorno, ha asegurado la empresa de empleo temporal. En este aspecto, Alfredo Rodríguez ha reconocido que el reto principal es el tiempo de adaptación, ya que “el avance tecnológico supera en velocidad a la creación de oferta formativa y la capacitación de los trabajadores”.

En este contexto, antes de implementar una nueva herramienta tecnológica se debe “evaluar que garantice la usabilidad por parte de los trabajadores que la vayan a emplear”, ha indicado Seur. Es decir, deben ser fáciles de manejar y con una curva de aprendizaje lo más rápida posible. Posteriormente, entra en juego la formación que las compañías están dispuestas a facilitar a sus empleados para desarrollar competencias tecnológicas.